

INSCRIPCIONES LUCENSES MEDIEVALES EN VERSO

por NICANDRO ARES VAZQUEZ

I

Perteneciente al final de una época, la romana, o al comienzo de otra, la medieval (primera mitad del s. V), podría ser el Crismón de A Ermida (Quiroga), pieza magnífica del Museo Diocesano de Lugo, con marcado sabor funerario, del cual se ocupa Jaime Delgado en otras páginas de este mismo Boletín. (Véase allí la fotografía).

Aquí nos interesa tan sólo recordar que la inscripción poética que bordea dicho crismón, estudiada en profundidad por J. Fontaine (1), está formada por un dístico, compuesto de un hexámetro y un pentámetro, cuya versión literal dice: "El oro es vil para tí, cedan los pesos de plata; más es lo que brillas con la propia felicidad".

XP AVRVM VILE TIBI EST, ARCENTI PONDERA CEDANT,
PLVS EST QUOD PROPRIA FELICITATE NITES.

Como se ve, este epitafio condensa un polifacético pensamiento antitético, en el que se contraponen unos valores materiales (oro y plata) frente a otros morales y personales (lustre y felicidad propia), pudiendo observarse cómo, en una aparente paradoja, los bienes del primer verso, de seis pies métricos, pesan menos que los del segundo, de cinco pies: el oro se vilipendia y la plata pierde peso comparados con el auténtico esplendor y gozo propio, no sólo en esta vida terrena y temporal, sino también y sobre todo en la gloria eterna y celestial. El peso y la carga máxima corresponde aquí a las tres últimas palabras que integran un solo concepto: PROPRIA, sinónimo de **auténtica** (no aparente) y **personal** (no ajena o alienante), que afecta en primer término a FELICITATE y después a NITES, como si fuera una locución adverbial que subrayara la "nitidez" **propia** de aquella persona "ilustre", cuyo nombre pudiera estar titilando bajo las letras de esa FELICITATE,

(1) Cf. *Archivo Español de Arqueología*, 45-47, 1972-1974, págs. 557-585.

ya que podría llamarse **Félix, Felicianus, Felicitas**, etc. Muy probablemente sería ésta una persona rica que con nobleza de espíritu supo negociar evangélicamente con sus bienes materiales y espirituales hasta poner su tesoro en el cielo.

II

Contemporánea quizás de la anterior es otra inscripción fragmentada, escrita también en mármol, que se guarda en el Museo Provincial de Lugo y procede del monumento tardorromano de Santa Eulalia de Bóveda, a cuyo pavimento estuvo adosada con las letras vueltas hacia él y ocultadas, de la cual hice en otra parte una hipotética reconstrucción (2), pero dejando de subrayar un carácter que hoy me parece fundamental: el funerario (Fig. 2).

Que se trata de una inscripción métrica, me parece indubitable. Que ésta sea funeraria es lo más probable. Lo que no se puede en modo alguno admitir, ni siquiera como sospecha, es que los dos trozos hoy conservados correspondan a dos inscripciones diferentes. Y lo digo con toda seguridad, porque recuerdo la forma apaisada y rectangular de esta lápida antes de ser destrozada e incluso el negativo que dejaron plasmado sus letras en la cal con que estaba pegada al suelo del monumento. Como, por otra parte, el grosor de los trozos se ve adelgazado en forma de cuña, tampoco se puede dudar de la disposición de los mismos, aunque no así de sus líneas, las cuales eran cinco por lo menos. He aquí lo que hoy se puede leer:

.....
CHPES.....ERSIT CVI FLEBILIS.....
SSOL.....TRISTE MIN.....
OM.....E MORE.....
P.....

Respecto de la materialidad de la inscripción tengo que reafirmar de nuevo que la combinación de las letras HP, que aquí están grabadas formando nexa, no existe en latín, y sólo podría explicarse por un error del lapicida que habría escrito HP en vez de HR o también porque se tratara de un nombre griego (**Chresimus?**), como supone Mariner Bigorra (3). Ese mismo nexa HP puede verse en una inscripción funeraria griega, grabada en mármol, que fue hallada en la Albufereta de Alicante (4), formando la palabra HPOC (eros "héroe"), según algunos intérpretes. Por otra parte, en marcas de alfarería de Tarragona se repite el nexa HR formando el nombre **CHREST**, que leen **Chrestus** (5).

El carácter funerario del epigrama parece avalarse por la presencia de las palabras **FLEBILIS** y **TRISTE**, como bien apuntan F. Arias Vilas - P. Le Roux - A. Tranoy (6). Ya Mariner Bigorra había visto en esta inscripción "no meramente formularia" un entronque con el verso 223 del libro VI de La Eneida de Virgilio (**triste ministerium / et subiectam more parentum...**) referente a la incineración de Miseno. También yo encontré paralelos en una elegía de Ovidio (**Amores**, IX, 1-3) con llanto y tristeza por medio:

(2) Cf. *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo (BCML)*, VII, 1963, págs. 179-182.

(3) Cf. *Emerita*, XXVIII, 1960, pág. 326.

(4) Véase foto y nota en *Memorias de los Museos Arqueológicos y Provinciales (MMAP)*, VI, 1945, lám. LXXIV, 3. También *Hispania Antiqua Epigraphica*, 8-11, 1957-60, núm. 1.774.

(5) Cf. *MMAP*, IX, 1948-49, págs. 142-144.

(6) En *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, núm. 88 y lám. XXVII, París, 1979.

**Memnona si mater, mater ploravit Achillem
et tangunt magnas tristia fata deas,
flebilis indignos elegeia solve capillos.**

Otra elegía de Catulo (*Carmina*, CI, 7-9) fue redactada en estos términos:

**Nunc tamen interea haec, prisco quae more parentum
tradita sunt tristi munere ad inferias
accipe fraterno multum manantia fletu...**

Lo más **triste** y **fleBILE** hoy para nosotros es que no tengamos el epígrafe completo de Santa Eulalia de Bóveda (uno de los tristes hados fatales de ese maltratado monumento); pero lamentable fue también que, al fragmentarse la pieza, los responsables entendidos no hubieran recogido una impronta o preservado **in situ** el calco dejado allí en relieve por las letras de esta inscripción.

III

Recuperada por la misión rescate del Colegio Marista de Lugo, ingresó el año 1975 en el Museo Diocesano una inscripción visigótica, grabada en piedra pizarrosa, cuyos fragmentos se hallaban dispersos y desconectados, formando el pavimento de la iglesia de El Salvador de Soutomerille, en el municipio de Castroverde.

El mérito de esta recuperación no está tanto en la novedad del hallazgo, puesto que de alguna manera ya eran conocidas tales piezas (7), sino más bien en la integración o ensamblaje de las mismas, constituyendo una dedicatoria de la alta Edad Media, emparejada en el tiempo con una singular celosía de piedra, hecha a modo de enrejado vertical con cuatro arquitos de herradura, que se ha conservado en el testero exterior del ábside de aquella iglesia (Fig. 3).

Los hermanos Alfonso y Pedro López Pallín, que reedificaron el templo en el año 1619, según reza una inscripción sobre su puerta principal, tuvieron el acierto de conservar la aludida celosía, poniéndole por encima una leyenda en latín que viene a decir: "La piedra de abajo atestigua lo antigua que es la iglesia". Sin embargo no cuidaron con el mismo esmero la inscripción del pavimento, a pesar de contener datos interesantes que pudieran indicarnos incluso una fecha exacta de su antigüedad. Los dos fragmentos recuperados y ensamblados vienen a decir así:

+ VOS VE....
INTROIER.....
SESGVTV : ...
VOS : IN ERA ...

Es muy difícil, como se ve, una reconstrucción total con los datos que aquí se nos ofrecen e incluso con otros dos trozos en los que está escrito VM y Q:P (**qui p...**). Pero estos datos parecen indicarnos que no se trata de una inscripción meramente formularia.

Llama ya la atención su comienzo con el pronombre VOS, el cual aparece solamente dos veces iniciando frase, y frase poética, en las **Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda**, publicadas por J. Vives (números 350 y 361), una de Sevilla y otra de Toledo:

- 1) vos traite famulos in regni sorte futuri...
- 2) vos, sancti Domini, quorum hic presentia fulgat...

(7) M. VAZQUEZ SEIJAS, *Fortalezas de Lugo y su provincia*, IV, pág. 209. Lugo, 1967. J. GUERRA MOSQUERA, en *BCML*, IX, 1971-72, págs. 17-24.

También el pronombre VOS inicia una frase versificada en otra inscripción **lucense, que analizaremos aquí mismo más adelante** (pág. 125).

El verbo INTROIER (**unt**), que inicia la segunda línea de nuestra inscripción, hace referencia a algún introito o entrada. Pero, ¿entrada a dónde? ¿A un sepulcro? ¿Al descanso del cielo? ¿A un templo? ¿A un convento? No lo sabremos, mientras no se hallen las demás piezas que faltan, si es que siguen todavía ocultas en el pavimento o en las paredes o en el atrio de aquella iglesia. Pero la hipótesis más sugestiva parece ser la de una inscripción funeraria sobre la tapa de un sarcófago.

El SESGVTV de la tercera línea es un nombre propio que recuerda el de Sisebuto, rey visigodo en los años 612-621, el cual aparece en la citada obra de Vives fechando una inscripción, si bien no podemos asegurar lo mismo en nuestro caso, ya que el nombre personal **Sesguto** figura en documentos de los siglos X y XI con muchas variantes, como **Sesgudo**, **Sescuto**, **Sescudo**, **Sesgudus**, **Sesecutus**, **Sesegutus**, **Sesecudo**, **Sesegudus**, **Sosecutus**, **Sergudo**, etc. (8). Se trata de un antropónimo hispano-gótico, que -según el profesor Piel- significaría "encanto de Dios".

Queda, en fin, la última línea truncada de nuestra inscripción, cuyas letras iniciales podrían ser la terminación de una palabra que no cupo en el renglón anterior o el mismo pronombre personal ya indicado. La pena es que con la desaparición de los números de la ERA, que venían a continuación, se nos ha privado de la fecha exacta de la dedicación. Sin embargo no lejos de ésta, aparecieron dos epígrafes funerarios con letras muy similares y fechadas ambas en el año 762, una en Chamoso y otra en Orizón (9). También es parecida la hallada en Rábade, del año 892, que hoy se guarda en el Museo Diocesano (10).

Avalando estas hipótesis de datación está un documento del año 897, en el cual ya se menciona la iglesia de El Salvador de Soutomerille con el nombre de **Sancti Salvatoris de Rimilani** (Romeán). En el 988 vuelve a aparecer la **ecclesia Sancti Salvatoris in ripa Clamoso** (Chamoso). El 31 de agosto de 1075 el converso Iñigo Vermúdez cede a los monjes de Cluny el monasterio de San Salvador: **dono et concedo hoc monasterium Sancti Salvatoris... loco Cluniacensi** (11). Este monasterio se cita con el nombre de **Sauto Mairelo** en 1122, y en 1130 se localiza exactamente en la aldea inmediata de Vilafrío: **monasterium Sancti Salvatoris de Villarfrigidum in territorio Flamoso**. Con el nombre de **Monasterium Villaris frigidi** se repite en 1179; y a su coto alude una escritura de 1189: **Villarifrigido cum cauto suo**. En 1222 se le llama **monasterium Sancti Salvatoris de Souto Meyril** y alterna con los nombres de **Rimilani**, **Rimian**, **Rumian**, en los años 1239, 1249, 1251, y 1274. Finalmente vuelve a figurar en los documentos del archivo catedralicio lucense **Souto Merelle** en 1293 y **Souto Meirille** en 1309.

En esta cadena de fechas, nuestra inscripción sería uno de los primeros eslabones. Los actuales vecinos del lugar de Vilafrío afirman que el cenobio estuvo

(8) J.M. PIEL - D. KREMER, *Hispano-gotisches Namenbuch (HGN)*, art. 244, núms. 5 y 8. Heidelberg, 1976.

(9) Cf. *BCML* citado en la nota 7.

(10) Cf. *Boletín de la R. Academia Gallega*, XVII, 1927, pág. 143.

(11) Cf. A. LINAGE CONDE, *Los orígenes del monacato benedictino en la Península Ibérica*, tomo III, págs. 475-476 y 551. León, 1973.

junto a la capilla actual, en la cual se conserva un primitivo capitel y en cuyo entorno aparecen enterramientos antiguos.

IV

Empotrada en la pared, sobre la puerta sur del crucero de la catedral lucense, se halla una lápida de mármol, que contiene el epitafio del obispo Odoario (s. VIII) en forma de acróstico, cuya correcta lectura hizo A. García Conde de este modo (12).

+ OH LUX IUBAR YBERIE SOL ET EpiscoPE SANcte
DECUS CELEBRIS ET NOBILITAS IENERIS ALMi
OPPIDE VULTU VITAQUE ET ELOQUIO CLARES
ADS ET TUO HIC OPERE TEMPLI CULMINA COMples
RATA NOVATA MICANT SAT DOCTRINAQUE VIBRant.

Su traducción podría ser la siguiente, verso a verso: (Fig. 4).

Oh luz, lucero de Iberia, sol y obispo santo,
célebre decoro y nobleza de linaje almo,
en la ciudad por la figura y la vida y la elocuencia brillas,
estás aquí presente y en tu obra completas los remates
asegurados, renovados lucen bastante y vibran de doctrina.

Es evidente que esta traducción casi literal no es ni puede ser un doblaje perfecto de una composición plurivalente, en la que el poeta insinúa otros aspectos, que se pierden al pasar las palabras a un idioma distinto; pero en ella se puede ver no sólo la loa de la persona física de Odoario y de su obra material y espiritual, sino también -según parece- un epitafio para su sepulcro.

En lo referente a la escansión métrica de este acróstico de cinco versos, cuyas letras iniciales forman la palabra ODOAR, no se ve bien si el poeta pretendió un ritmo silábico (15 sílabas más o menos en cada verso) o si atendió a la cantidad formando quizá hexámetros un tanto anómalos con arreglo a los cánones clásicos (13). Por eso nuestro comentario lo vamos a centrar sólo en el contenido y presentación de esta pieza literaria.

El primer verso le llama lucero del alba -eso era propiamente *iubar-*, aludiendo quizás implícitamente a los albores de la reconquista ibérica, cuando vivió aquel obispo ilustre y santo de *Lucus*, palabra acaso insinuada en *lux*, como tal vez en *Iberie* podría atisbarse el lugar de origen de este prelado, aunque él mismo declare en otro documento que fue ordenado en Africa (14).

Se menciona en el segundo estico su noble cuna -era pariente de reyes-, utilizando el epíteto *almi*, para indicar la limpieza de su genealogía fecunda y bienhechora, ya

(12) En *BCML*, I, 1943, págs. 101-109.

(13) Ya redactado este artículo, mi buen amigo el profesor don Manuel Rodríguez Sánchez me comunica: "Los versos del acróstico son una tripodia yámbica cataléctica, que consta de dos hemistiquios. El primero formado por cuatro yambos y el segundo por dos yambos o anapestos más una sílaba. En el primer hemistiquio o colon se admiten sustituciones. El segundo hemistiquio admite unas formas muy variadas y prácticamente sólo es fija la última sílaba. El esquema quedaría así:

Oh lux / iubar l/berie / sol et / epis/cope sanc/te
Decus / cele/bris et / nobili/tas ie/noris al/mi
Oppide / vultu / vita/que-et elo/quio cla/res
Ades / et tuo /hic o/pere tem/pli cul/mina com/ples
Rata / nova/ta mi/cant sat / doctri/naque vi/brant.

(14) Cf. C. SANCHEZ ALBORNOZ, *Estudios sobre Galicia en la temprana Edad Media*, pág. 26 ss. Santiago, 1981.

que **almus** equivale a criador, vivificador, derivado del verbo **alo** “alimentar, nutrir”. También se puede observar cómo **celebris** afecta a **dēcus** “honor”, aunque gramaticalmente concierda y debe ir con **nobilitas**, palabra esta con doble sentido, nobleza de sangre y de espíritu.

Se dice después que Odoario lucía en un **oppidum** o ciudad amurallada, como fue y sigue siendo Lugo; pero ese **oppide** del texto no existe en ningún caso en latín clásico y el poeta medieval pudo utilizarlo en vez de **oppidi**, como genitivo locativo, o en vez de **oppido**, que además de sustantivo en dativo-ablativo fue un adverbio que significaba “mucho” y aquí podría ir con **clares** “brillas”. Ilustre y muy ilustre debió de ser aquel obispo en su aspecto físico (**vultu**), en su modo de vivir (**vita**) y en su buen decir (**eloquio**); y no hay por qué dudar de que esta última palabra esté escrita en la lápida, según puede comprobarse en la fotografía, mirándola con detención.

El verso cuarto se abre indiscutiblemente con ADS, letras seguidas por una T trabada con una E, que tanto pueden ser leídas ET como TE; y nótese que en toda la lápida no hay ninguna interpunción, aunque así lo parezca aquí. García Conde y sus predecesores interpretaron: **Ades et tuo hic opere**, “estás aquí presente en tu obra”; lo cual creo que es válido, incluso para suponer una equivalencia de **ades** con **yaces**, estás de cuerpo presente y enterrado aquí en tu obra, en tu templo. Pero podríamos preguntar si, en vez de ADS ET, sería posible leer ADSTE e interpretar **ese adste tuo hic opere** como “permanece aquí asistiéndonos en tu obra”, siendo **adste** un imperativo de **adsisto**, sincopado en **adsto** por mor de la métrica. En este supuesto, el verbo final del verso no sería el indicativo **comple** “completas”, sino el imperativo **complete** “completa tú” o el participio **complens**, el cual formaría una hendiadís con **culmina** y podría traducirse por “culminando”, es decir, poniendo la clave de la bóveda de un templo (**templi**) o los remates de un vida y de un quehacer (**opere tuo**).

Finalmente el verso quinto parece aludir en primer plano a la obra material del templo consolidado (**rata**) y restaurado con gran esplendor (**novata micant sat**) por aquel obispo; pero, tanto la iglesia como el difunto enterrado en ella, se constituían en un modelo brillante o paradigmática vibrante de enseñanza (**doctrina**) para otras personas e iglesias.

En cuanto a los paralelos del acróstico, García Conde señaló su semejanza con el himno antiguo de Santiago, también acróstico, que se hallaba en el oficio mozárabe y fue compuesto en tiempo de Mauregato (783-789). También alude al epitafio del Rey Casto, que fue el verdadero fundador de la iglesia ovetense, construida según el modelo de la lucense odoariana y allí sepultado y venerado como santo.

Por mi parte advierto también alguna semejanza del acróstico de Odoario con el himno de maitines de San Hermenegildo, cuya fiesta se celebra el 13 de abril, el cual comienza así:

**Regali sollo fortis Iberiae
Hermenegilde, iubar, gloria martirum
Christi, quos amor almīs
Coelli coetibus inserit**

También podría parangonarse el verso tercero del acróstico (**oppide vultu vitaque et eloquio clares**) con el retrato que de su coetáneo Alfonso III hace el Albeldense,

diciendo que era esclarecido en ciencia y agradable en rostro, modales y talle: *statque scientia clarus, vultu et habitu staturaque placidus* (15).

Sería interesante saber si -como sugiere García Conde- la orla que envuelve al acróstico de Odoario oculta una posible sexta línea que dijera:

OBIIT XI KLS NOV ERA DCCCXXIII
(murió el día 11 ante calendas de noviembre
en la Era 824 = 22 de octubre del año 786).

En esa fecha, más o menos, debió de ser compuesto el epitafio.

V

En uno de los primeros números del ya citado *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo* (I, 1942, 55-56) don José Trapero Pardo hizo un magnífico estudio de lo que tituló "Una notable piedra funeraria", que se halla en el Museo Provincial y fue recogida en la aldea de Armental, parroquia de Gomelle, municipio de Guntín. Acompaña su trabajo con un dibujo de esta tapa de sarcófago, identificándola como del último periodo visigótico sin más concreción porque está mutilada en su cabecera en donde estaría escrita la fecha de la Era (Fig. 5).

La inscripción consta de dos partes, cada una de las cuales corre a lo largo de la banda lateral correspondiente de dicha tapa. En la primera se lee:

HOBIIIT : FAMVLVS : DI : MVNNIVS : DIE : IIII FERIA : IDVS : IVLII :

Lo cual significa: "Murió el siervo de Dios Munio el día de la cuarta feria de los idus de Julio", es decir, el miércoles 15 de julio. El año figuraría, como dijimos, en la cabecera.

En la segunda parte de la inscripción hubo un leve error de lectura, que dificultó bastante la interpretación, propuesta de este modo:

VOS QVI LEGITIS ORATE PRO PECATORE :
SI XPM VIDEAT G IN EXVLTATIONE

La traducción que se dio fue: "Los que leéis (estas líneas) rogad por el pecador, a fin de que, en el goce de la gloria, pueda ver a Cristo". Trapero Pardo propone su comentario diciendo: "Esta interpretación está abonada por el frecuente uso de *si* o *sic*, por *ut*, y la clara interpretación del grupo XPM, por *Christum*. La G, refiriéndose a Munio, pecador, puede interpretarse por *gaudens*, o por *gaudentem* si hace referencia a Cristo".

Todo el error, minúsculo por cierto pero desconcertante, estaba en ese VIDEAT G, en vez de VIDEATIS, que es como está escrito. Esto nos lleva a ver aquí una clara inscripción en verso formando un dístico;

VOS QVI LEGITIS ORATE PRO PECCATORE :
SI XPM VIDEATIS IN EXVLTATIONE :
AMEN

La interpretación y acaso la escansión podría hacerse así:

Vos, qui / legítis, / ora/te pro / pecca/tore,
Si Chris/tum vide/atis in / exul/tati/one. Amen.
Vosotros, los que leéis, rogad por un pecador,
a ver si a Cristo veis en exultación. Amén.

(15) Cf. R. MENENDEZ PIDAL, *El idioma español en los primeros tiempos*, pág. 61. Madrid, 1964.

En esta disposición se tendría quizá un primer hexámetro espondeico; en cambio, el segundo verso, si se pretendió que tuviese la misma medida, fallaría en su quinto pie (*tati*), ya que no es un espondeo (dos sílabas largas), sino un coreo o troqueo (larga y breve), a no ser que el poeta usase aquí la licencia llamada ectasis o diástole, es decir, alargamiento de una breve. En todo caso, la cadencia final formada por una dicción de cuatro sílabas (*peccatore*) y de seis (*exultatione*) está muy lejos de ser la normal de un poeta clásico; por otra parte, estas dos palabras parecen formar un par de versos asonantados, que constarían de trece sílabas, también con rima interna monosilábica en *legitis* y *videatis* (16).

El sentido directo de estos versos podría ser una llamada al lector para que, al orar por un pecador enterrado en aquel sepulcro, vea que Cristo goza con él (no al revés), lo cual sería una alusión implícita a la parábola del buen pastor que disfruta al hallar la oveja perdida y dice que en el cielo habrá más alegría por un pecador convertido que por noventa y nueve justos (Luc. 15).

Esta manera de llamar la atención del lector con una estrofa versificada ya se usaba por nuestras tierras cuando todavía no estaban éstas cristianizadas. Y así, en el mismo Museo de Lugo hay una lápida romana, a la que dediqué un breve comentario en el *Boletín Auriense* (II, 1972, 302), la cual está consagrada a los Dioses Manes de una mujer llamada *Festia*, apellidada *Licinia*, y apodada *Coelerna* (nombre indígena de una tribu gallega prerromana), esposa queridísima de un *Marcus Aurelius*, muerta a los treinta años, a la que éste dedica su cariñoso epitafio terminándolo con este dístico:

Ut qui legis dicas:
Sit tibi terra levis.

Para que, quien lees, digas:
Séate la tierra leve

VI

En la restauración, que por el año 1979 se estaba haciendo en la catedral de Lugo, se halló un sarcófago de piedra granítica, en cuya tapa hay una inscripción en cuatro líneas perfectamente conservadas, cuya lectura fue publicada como primera por don Narciso Peinado en el diario *El Progreso* (31-I-79) y por mí mismo, diez días después, con un breve comentario sobre su aspecto poético o versificado (Fig. 6).

El sarcófago permanece *in situ* en la nave septentrional y su tapa mide 2,45 m. de largo, 0,90 y 0,80 de ancho en cabecera y pies, 0,13 de grueso, y letras de 0,12 m. de alto. Por estar pegado a un tabique, su lectura sólo puede hacerse mirando la inscripción invertida, y sólo una buena foto como la que ofrecemos aquí por vez primera, debida a la habilidad de Jaime Delgado, nos da el texto en postura normal, ahorrándonos así una descripción más pormenorizada de sus letras. Su lectura es la siguiente:

+ INCOLIT HEC TVMVLVS CLIENTI PONTIVICI
CORPVS PETRVS ANTESTIS IN HOC LOCO Q/ ES

(16) La observación de M. Rodríguez Sánchez es la siguiente: "No hay posibilidad de medirlo según las reglas de la poesía latina cuantitativa. El poeta deja a un lado la cantidad para dar paso a la rima en asonante. Divide los versos en dos hemistiquios con dos palabras paroxítonas ante la cesura.

Vos qui legitis oráte / pro peccatore
Sì Christum videátis / in exultatione.

El primer verso tiene un hemistiquio regular de ocho sílabas (el primero) que podría provenir del primer hemistiquio del tetrámetro trocaico catalectico, ya que pasó de ese modo a la poesía acentual. El segundo verso parece más regular, puesto que puede ser la unión de dos hemistiquios del pentámetro".

O IHV CVNCTOS Q/ SALVAS ANTRO IACENTI ABLUE CULPAS
CLAVSIT DIEM X^o KL STBR S ERA LXL IIII P M

Advirtamos que IHV en la tercera línea es abreviación usada por IHESV y que la Q atravesada diagonalmente lo es de QVI. El final del cuarto renglón, con la fecha, debe leerse: **X kalendas septembris Era LXLIII p(ost) m(illesimam)**.

En este epígrafe aparecen dos partes bien definidas. Una de ellas es narrativa. La otra, más armoniosa, es una estrofa poética conteniendo una súplica, que parece el recorte de un himno litúrgico de aquella época, que el lapicida conocía de memoria y aquí la enquistó como un paréntesis absolutamente independiente, según solían hacerlo los escribanos de entonces. Véase aquí con su traducción al lado:

Qui es, o Ihesu,	Oh Jesús, que eres
cunctos qui salvas	quien a todos salvas
antro iacenti	del antro al que yace
ablue culpas.	sus pecados lava.

Frente a esta himnodia, de ritmo más silábico que temporal (17), está la otra parte de la inscripción, que es más narrativa y musicalmente más áspera, aunque no carente de ritmo, dentro de una sintaxis desconcertante:

**Incolit hec tumulus clienti pontivici
corpus Petrus antestis in hoc loco.**

Suponiendo que **hec tumulus** es el sujeto de **incolit**, este verbo sustituiría a **includit**, cuyo acento no encajaba en la métrica rítmica acaso pretendida por el compositor: **incolit hec / túmulus cli/énti pon/tívici** (18); por lo cual podría traducirse así:

Incluye este túmulo de un humilde pontífice
el cuerpo de Pedro, obispo en este lugar.

También podríamos organizar el texto de otro modo formando estas dos frases. Primera: **Incolit Petrus antestis in hoc loco** (habita Pedro obispo en este lugar). Segunda: **Hec tumulus clienti pontivici corpus clausit diem X^o kalendas septembris Era LXLIII post millesiman** (este túmulo encerró el cuerpo de un cliente pontífice el día décimo de las calendas de septiembre de la Era 1094, es decir, el 23 de agosto del año 1056). No obstante la fórmula **clausit diem** se halla en otros ejemplares para indicar simplemente lo mismo que **obiit**: murió, acabó el día...

Respecto de la fecha debemos observar que es indiscutiblemente la **Era nonagésima cuarta después de la milésima**. Hay, en efecto, una L y después una X "volada", es decir, un rasguillo pendiente de la parte superior derecha que

(17) "Tienen la estructura de un dimeter cataléctico y los dos últimos "antro iacenti / ablue culpas" se corresponden con el esquema clásico del mismo, incluso en cuanto a la cantidad silábica. Por otra parte los cuatro versos responden a las reglas de la prosa rítmica, los dos últimos perfectamente, ya que forman un **versus planus** (los dos primeros también en cuanto a los acentos) incluso en lo referente a las palabras, o sea dos polisílabos" (M. Rodríguez Sánchez).

(18) "La estructura sintáctica de **Incolit** etc. es fácilmente comprensible, ya que el verbo **incolo** es transitivo con el significado de ocupar (etimológicamente habitar dentro); **tumulus** sería el sujeto y **corpus Petrus** un nominativo por inercia, aunque la función desempeñada por el mismo exigiría otro caso (el acusativo). No creo que se pueda aducir la necesidad métrica para leer **includit**, dado que la estrofa no responde a una métrica cuantitativa, sino silábica-accentual, en cuyo caso ambas formas entran por igual en el verso" (M. Rodríguez Sánchez).

multiplica por cuatro el valor de esa X, y finalmente hay cuatro palos. En ese día y año enterraron al obispo lucense don Pedro I, cuyo pontificado hasta ahora se venía dando erróneamente como finalizado en el año 1058.

VII

En el año 1958 fue hallada en la inmediaciones de la iglesia de San Juan de Tirimol, a pocos kilómetros de la ciudad de Lugo, una lápida sepulcral pizarrosa, que puede verse hoy en el Museo Provincial y a la que consagró su primer estudio don Narciso Peinado (19), proponiendo -dice- "con la natural reserva un avance del texto de la inscripción, tendente a un más detenido y amplio estudio" (Fig. 7).

La lápida, cuyas medidas van bien con una tapa de sarcófago, tiene un gran crismón que bordea su cabecera y ampara las seis líneas de que consta el epitafio, seis líneas que al final se convierten en siete debido a un pequeño apéndice que completa lo que no cupo en el sexto renglón. La contemplación de su fotografía, que ahora se publica por vez primera, ahorra más explicaciones, aunque convendrá señalar que está escrita en capitales visigóticas de tipo uncial con varios nexos y abreviaturas.

Comienza la inscripción señalando la fecha a lo largo de la primera línea, y luego sigue en las otras cinco una lauda poética, enmarcada por sendas crucecitas al inicio de la segunda línea y de la quinta. Escrita en un latín rudo y en gran parte desconcertado, he aquí cómo se nos ofrece su leyenda:

ERA:†L:SED:D:QOD:ERIT: X K S
 +DIC CVR:L VX:ANIMARVM:TRISTIS:DORMIS:PRO...
 VEL:PLANCENTE:MISERRIMA:RESPICIT:... CELESTIS (?)
 LVX:LAVS:MVLTORVM:FORTIS:CLPEVS:MISERIS:ET
 MAGNVM:DE:STIRPE:FROS:PRECIOSVM:VENISTI
 +VITA:FINISTI:FRAGILEN:REQVIEM:CARVISTI MENDO
 CASTA (?): ARGILO

Siguiendo una fórmula estereotipada de los escribanos de la época en algunos documentos, en la primera línea leemos Era millesima quinquagesima sed (o sept(imo) die quod erit decimo kalendas septembris, lo cual, traducido, viene a decirnos que en la Era 1050 (año 1012) y en el día (séptimo = sábado) que fue el décimo antes de las kalendas de septiembre (23 de agosto), murió Argilo, probablemente esposa de un hombre que se llamaría Mendo, el cual le dedicó la lauda poética con alguna apariencia de bárbaros hexámetros que mediríamos así:

Dic cur / lux ani/marum / tristis / dormis / pro(le?)
 vel plan/gente mi/serrima / respicit / (te? ce/lestis?)
 lux laus / multo/rum for/tis clipe/us mise/ris et
 magnum / de stir/pe fros / precio/sum ve/nisti
 vita / finis/ti fragi/len requi/em caru/isti
 mendo / casta Ar/gilo (20).

Su versión, línea a línea, sería la siguiente:

(19) Cf. BCML, VI, 1958-59, págs. 235-237.

(20) "No le veo posibilidad de hexámetros sobre todo por el penúltimo pie, ya que serían muchos espondeos (hexámetro excepcional por otra parte). El ritmo se parece más al del senario yámbico acataléctico" (M. Rodríguez Sánchez).

Di por qué duermes, triste luz de las almas, o la prole (?)
 llorando afligidísima te contempla, celeste (?)
 luz, alabanza de muchos, fuerte escudo para los pobres, y
 de gran estirpe flor preciosa viniste
 a la vida, acabaste el frágil descanso, careciste
 de defecto, casta Argilo.

No cabe duda de que **Argilo** es un nombre hispano-gótico de mujer, que así aparece repetidas veces en la diplomática gallega, asturiana, y leonesa, alternando con **Argilona**, **Argilone** y **Argio** (21). **Argilo** se llamaba, por ejemplo, la abuela de los fundadores del monasterio de Sobrado y **Argilona** era la mujer de Osorio, que figura en un documento de Lourenzá el año 933.

El nombre **MENDO**, escrito en la lápida justamente por encima de **ARGILO**, se presta a un juego semántico, ya que **caruisti mendo** puede significar "careciste de defecto" (como hemos traducido) o también "fuiste privada de Mendo", ya que este nombre personal, abreviación de **Menendus**, se constata así en documentos galaico-portugueses de los siglos X-XI (22).

VIII

Si en la puerta sur del crucero de la catedral se halla, como hemos dicho, el acróstico de Odoario, en la puerta norte del mismo crucero hay un pinjante románico o gótico, pieza arqueológica bellísima que dio la vuelta al mundo en los sellos de correos con ocasión del tercer centenario de la ofrenda del antiguo Reino de Galicia a Jesús Sacramentado, el año 1969 (Fig. 8).

Dicho pinjante, como es sabido, representa la última cena del Señor con sus apóstoles y, según A. del Castillo, "es del siglo XII avanzado" (23); pero probablemente en esa época no estaba donde hoy está. Aparte de su "saveur gothique" (24), hay serios indicios para decir que esa puerta norte se rehizo después de haberse construido el palacio episcopal primitivo, es decir, después del año 1478, y se rehizo con piezas que estuvieron en otro contexto. El mismo pinjante, aparte de estar esculpido en un material calizo (no granítico) traído de otra parte, fue repicado para facilitar el ajuste de la puerta al cerrarla y se ven incluso las grapas de hierro que amarran dicha pieza al tímpano que está por encima, al cual se adosó también artificialmente el Pantocrátor o Cristo Rey con su marco almendrado.

A este respecto, llama mucho la atención el hecho de que el canónigo Pallares, muerto en 1668, no mencionara en su **Argos Divina** esta piedra, que hubiera sido un buen testimonio para fundar la devota tradición eucarística de Lugo, sin recurrir a problemáticos concilios primitivos. Pero, sea como fuese y cuando fuese, el precioso pinjante está ahí. Y en él se ven los doce apóstoles a la mesa con el Señor, en cuyo regazo duerme su discípulo Juan, hecho al que alude la leyenda que corre en una sola línea por las tres caras del ábaco, formando el siguiente dístico compuesto de dos hexámetros.

DISCIPVLVS DOMINI PLACIDE DANS MEMBRA QVIETI:
 DUM CUBAT IN CENA CELESTIA VIDIT AMENA

(21) Cf. **HGN**, art. 22, núm. 21, pág. 84.

(22) Cf. **HGN**, art. 184, pág. 203.

(23) Cf. **Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia**, pág. 296. Santiago, 1972.

(24) Cf. **Galice Romane**, pág. 39, Yonne, 1973.

Lo cual quiere decir: El discípulo del Señor plácidamente entregando los miembros al descanso, mientras se recuesta en la cena vio celestiales delicias (25). Esta lectura es la correcta y no se puede sustituir *amena* por *stramina*, como propuse en alguna ocasión, ya que esta palabra destruiría la cantidad del penúltimo pie del hexámetro.

IX

En la capilla de la Virgen de Valvanera, dependencia de la iglesia y del ex-monasterio de Vilanova de Lourenzá destinada actualmente a Museo, se guarda la tapa marmórea de un sarcófago, cuya fotografía se publica ahora por vez primera, en la cual se lee en tres líneas la siguiente inscripción (Fig. 9):

+ COMES HIC MAGN^s GÜTER PULCRE VOCAT^s
 BONIS VERO PLEN^s EXTITIT SEMPER AMENVS
 ERA VI DENA VIII^a P^s M ET C^m OBIIT NVPER (?) VI^o ID^s STBS

En esta lectura sólo la palabra NVPER es dudosa, pudiendo haberse escrito NVNC. Por lo tanto se puede interpretar y traducir así:

+ Comes hic magnus / Guter pulcre vocatus,
 bonis vero plenus / extitit semper amenus.
 Era sexdena octava post millesimam et centesimam
 obiit nuper (?) sexto idus septembris.

+ Este conde magno, Guter pulcramente llamado,
 de bienes realmente lleno, resultó siempre ameno.

Era 1168 (año 1130), murió ha poco el 8 de septiembre.

Como puede verse, exceptuando la fecha consignada en la tercera línea de la lápida, aparece en los dos renglones anteriores un distico de 12 y 14 sílabas respectivamente, repartido cada verso en dos hemistiquios, rimando *magnus* con *vocatus* y *plenus* con *amenus*, lo cual en la poesía medieval recibía el nombre de rima leonina. Las sílabas están distribuidas respectivamente en grupos de 5-7 y 6-8, combinándose también los acentos en *cómes híc mágnus* (5 sílabas) con *bónis véro plénus* (6 sílabas) formando la arsis, y en *Güter púlcre vocátus* (7 sílabas) con *éxtitit sémp(er) aménus* (8 sílabas) formando la tesis. La prótasis contiene el verbo *vocatus* en forma participial subordinada, como proyectándose hacia la apódosis que contiene *extitit* en modo personal aseverativo.

“El primer verso es el resultado de la evolución normal del senario yámbico, que pasa a la poesía silábica como un dodecasílabo formado por dos hemistiquios de 5 y 7 sílabas respectivamente, tal como sucede aquí... El verso segundo es de 14 sílabas y su origen fue el pentámetro; pero éste era bastante reacio al ritmo intensivo y de hecho aquí el autor no sale demasiado airoso, ya que lo normal sería que el segundo colon poseyera 7 sílabas y no 8 como aquí; incluso el polisílabo final es anormal: lo corriente sería un bisílabo” (M. Rodríguez Sánchez).

Toda la lauda parece una paráfrasis conceptual en torno al nombre personal *Guter*, compuesto de *gut* “bueno” y *er* (“señor”?). Esta floritura se ve en las palabras y en la misma orla de follajes ondulantes que prolongan la cola de sendos leones (?). El signo cristiano de la cruz con que comienza la inscripción parece invitar a un deseo acaso insinuado de “bienes verdaderos en plenitud” y de una

(25) “Son dos hexámetros perfectos con cesura penthemímeros” (M. Rodríguez Sánchez).

“existencia siempre amena” o feliz en ultratumba para el difunto. Y para mayor alegría, una lauda en poesía.

El muerto, según don César Chavarría, párroco de Lourenzá y buen conocedor de estos temas, sería tal vez don Gutierre Osorio, familiar del Conde Santo (26).

X

Para finalizar este elenco de composiciones poéticas medievales grabadas en piedra, aludiré brevemente a la inscripción esculpida en el tímpano de la iglesia lucense de Santa María de Cirio, municipio de Pol, la cual, según la transcripción de Vázquez Saco (27), aunque él no lo señaló, podría contener este dístico asonantado (Fig. 10):

QVI VOLVNT HINC PER NOS TRANSIRE AD REGNA POLORVM
ANTE OCVLOS CONDITORIS TERGAT MACVLAS PECCATORVM (28).

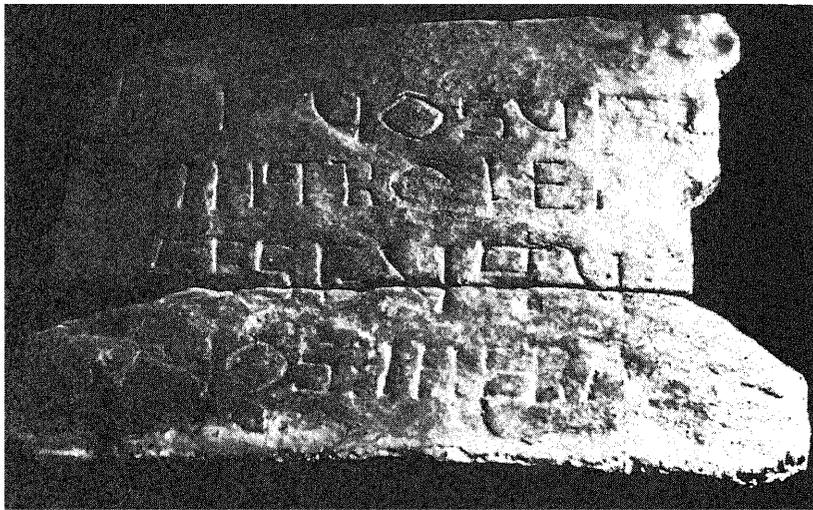
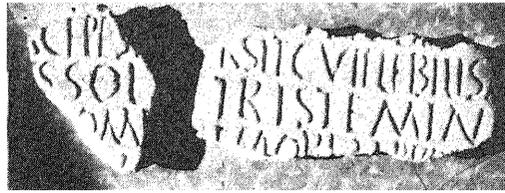
Los que quieran de aquí por nosotros pasar al reino de los cielos
ante los ojos del Creador limpien las manchas de los pecados.

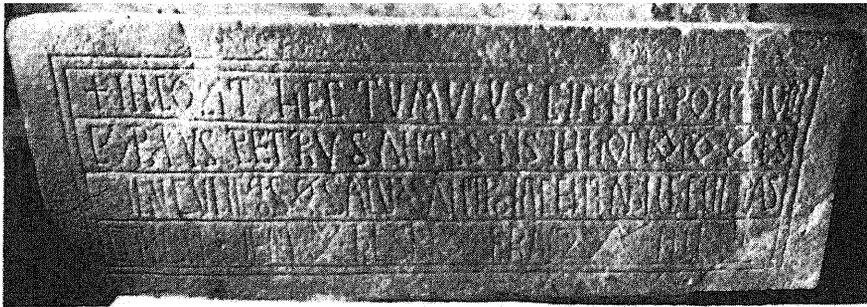
La Iglesia de Cirio conserva éste y otros restos de carácter románico, quizás de la segunda mitad del siglo XII.

(26) Cf. Temas españoles, nº 501: **Milenario del Monasterio de Villanueva de Lorenzana**, pág. 36. Madrid, 1969.

(27) Cf. **BCML**, II, 1945, pág. 121.

(28) “No responde ni a métrica cuantitativa ni silábica, únicamente posee la rima” (M. Rodríguez Sánchez). Agradezco a este buen amigo todas sus sugerencias, que aquí quedan consignadas *textualmente*, sintiendo no tener los tipos de imprenta para reflejar sus esquemas de sílabas largas y breves; pero los buenos entendedores sabrán suplirlos.





LS [V]S [R]I . P E [A]N
 [C]M [B]RA [V]I [C]M [I]B [G]NA
 [E]S [A] V [C] P [A]



FUVIVLVITLIPNOS:RIND
 ADREGNAPERVMAITE OEVLOS OFPK
 ERGAT:OMNIS:PECCATORUM:SBIGNOREM:
 LE:MP:AD:RUS:GR:DCSTVAV:9:TE:TEM
 LV: ?IL: